

PARA: Comité de la Cámara de Representantes sobre Trabajo y Normas en el Lugar de Trabajo

DE: Maria

ASUNTO: Sí al HB 2548

Mi nombre es María, y soy la esposa del hombre más trabajador que conozco, mi esposo. Un trabajador agrícola aquí en Oregón. Hoy estoy testificando porque quiero compartir la realidad de nuestras vidas como familia de trabajadores agrícolas. HB 2548 es esencial para muchas familias en todo el estado como la nuestra.

Cada día, me despierto a las 4 a.m. para preparar el desayuno y el almuerzo para él antes de que se vaya a trabajar. Quiero que tenga la energía y el combustible que necesita para superar su increíblemente duro día como trabajador. Veo cuánto da para asegurarse de que nuestra familia esté alimentada, tenga casa y esté bien cuidada, y es mi forma de asegurarse de que comience su día lo más fuerte posible.

Pero también veo el precio que le cobra. Su tobillo le ha estado doliendo por un tiempo ya. Puedo ver que está mal porque camina cojeando, pero sigue trabajando a pesar del dolor, aunque sé que debe ser insoportable. Cada día, usa cremas para tratar de aliviar el dolor, pero no siempre ayudan. Puedo ver la frustración en sus ojos cuando tiene que seguir adelante con otro día largo como trabajador agrícola, sabiendo que su cuerpo le está pidiendo que se detenga. Pero él nunca lo hace. Trabaja a través de ello por nosotros, porque siempre está pensando en nuestra familia y quiere asegurarse de que tengamos lo que necesitamos.

Nuestra rutina nocturna es simple: un baño, cena y cama. No hay tiempo para diversión ni para estar juntos. Estamos demasiado cansados y solo tratamos de superar otro día. Es difícil disfrutar de la vida cuando cada día sientes que solo intentas mantenerte a flote. Veo el agotamiento en los ojos de mi esposo, y sé que esta no es la vida que deberíamos vivir, pero es lo que debemos hacer por nuestras hijas, por nosotros. Hace lo imposible por nosotros y por él, somos un gran equipo.

Por eso HB 2548 es tan importante. Le daría a los trabajadores agrícolas como mi esposo la oportunidad de tener voz en las reglas que nos afectan directamente. Durante tanto tiempo, trabajadores como mi esposo han sido excluidos de la conversación cuando se trata de decisiones sobre su seguridad, sus condiciones de trabajo y sus vidas. Él trabaja todos los días bajo condiciones difíciles, dolorosas y, a menudo, peligrosas, pero no tenemos voz real en las decisiones que nos afectan. HB 2548 cambiaría eso, brindando a los trabajadores agrícolas las protecciones y la capacidad de ayudar a dar forma a las políticas que impactan sus vidas. Necesitamos garantías de que su trabajo es seguro, que no será tratado injustamente o despedido sin razón, y que su salud y bienestar se tomen en serio. Mi esposo y otros como él merecen la oportunidad de ser escuchados, de tener las protecciones que necesitan para seguir trabajando y apoyando a sus familias sin temor. HB 2548 puede brindar esa oportunidad. Es hora de que los

trabajadores agrícolas, como mi esposo, obtengan la voz y el respeto que han ganado en las decisiones que nos afectan directamente.

Apoya HB 2548 y apoya a las familias que mantienen esta nación en marcha.

Gracias,

María

Una orgullosa esposa de trabajador agrícola

TO: House Committee on Labor and Workplace Standards

FROM: Maria

SUBJECT: Yes on HB 2548

My name is Maria, and I am the wife of the hardest working man I know, my husband. A hardworking farmworker here in Oregon. I am testifying today because I want to share the reality of our lives as a farmworker family. HB 2548 is essential to the many families across the state just like ours.

Every day, I wake up at 4 a.m. to prepare breakfast and lunch for him before he heads to work. I want him to have the energy and fuel he needs to get through his incredibly tough day. I see how much he gives to ensure our family is fed, housed, and well taken care of, and it's my way of making sure he starts his day as strong as possible.

But I also see the toll it takes on him. His ankle has been hurting for a while now. I can tell it's bad because he walks with a limp, but he keeps working through the pain, even though I know it must be excruciating. Every day, he uses creams to try to ease the pain, but it doesn't always help. I can see the frustration in his eyes when he has to push through another long day, knowing that his body is telling him to stop. But he never does. He works through it for us—because he's always thinking of our family and wants to make sure we have what we need.

Our nightly routine is simple: shower, dinner, and bed. There's no time for fun or to just be together. We're too tired, and we're just trying to make it through another day. It's hard to enjoy life when every day feels like you're just trying to keep your head above water. I see the exhaustion in my husband's eyes, and I know that this is not the life we should have to live, but it is what we must do for our daughters, for us. He does the impossible for us, and I for him, we are a great team.

That's why HB 2548 is so important. It would give farmworkers like my husband a chance to have a say in the rules that directly affect us. For so long, workers like my husband have been left out of the conversation when it comes to decisions about their safety, their working

conditions, and their lives. He works every day under conditions that are difficult, painful, and often dangerous, yet we have no real voice in the decisions that affect us. HB 2548 would change that by giving farmworkers the protections and the ability to help shape the policies that impact their lives. We need guarantees that his job is safe, that he won't be unfairly treated or fired without reason, and that his health and well-being are taken seriously. My husband and others like him deserve the chance to be heard, to have the protections they need to keep working and supporting their families without fear. HB 2548 can provide that opportunity. It's time that farmworkers, like my husband, get the voice and respect they've earned in decisions that directly affect us.

Support HB 2548, and support the families that keep this nation going.

Thank you,

Maria

A proud farmworker's wife